

Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo

En el Evangelio vemos cómo los fariseos preguntan a Jesús *¿Qué mandamiento es el principal de la ley?*

La respuesta de Jesús muestra que **lo decisivo** no es saber cuál es el mandamiento más importante, sino **buscar el origen de todos ellos: el amor** es el centro y el compendio de la Ley de Dios. El hombre ha sido creado a imagen de Dios, y Dios es amor. Por eso, **la vocación al amor es lo que hace que el hombre sea la auténtica imagen de Dios**: es semejante a Dios en la medida en que ama (Benedicto XVI).

Es decir, **el hombre se realiza como persona en la medida en que ama con un amor como el de Dios**: gratuito, fiel, generoso, total. En la medida en que sale de sí mismo y puede donarse.

Ser cristiano es haber descubierto que Dios te ama gratuitamente; es estar enamorado de Jesucristo, **es empezar a responder al amor de Dios**, hasta que un día, puedas amarle con todo tu corazón... **Es vivir la vida nueva que el Espíritu Santo va haciendo en ti**. Es vivir la vida como una historia de amor con el Señor.

Al ser alcanzado por el amor de Dios, empieza a cambiar tu vi-

da. Empiezas a amar con ese mismo amor: gratuito, fiel, generoso, entregado, total...

Por eso, ser cristiano no es un moralismo; no consiste simplemente en "cumplir" una serie de mandamientos o normas.

Ser cristiano es seguir a Jesucristo, reconocerle como único Maestro y confesarle como único Señor, **dejando que Él sea el Señor de tu vida**.

Esta Palabra nos invita a una conversión muy profunda: a poner a Dios en el centro de tu vida, a dejar que Jesucristo sea tu Señor, y escuchar cada día al Espíritu Santo que, en medio de los combates y tribulaciones llena tu corazón de alegría, porque certifica en tu corazón que Dios te ama; que está contigo ahí, en tu cruz, en tu historia concreta; que no hay nada ni nadie que pueda separarte de este Amor.

Y entonces el Espíritu irá ordenando tu vida -contando con tu debilidad-. Hará que brote en ti el amor al prójimo, que nace de la escucha dócil y de la acogida confiada de la Palabra de Dios.

Porque en efecto, **el que ama a Dios** no vive en la idolatría ni toma su Nombre en vano, y trata de santi-

ficar las fiestas, porque **ha descubierto que el Señor está haciendo obras grandes en su vida y necesita celebrarlo** con los hermanos.

El que ama a Dios, ve como **la fe convierte al otro en un hermano**, hijo del mismo Padre, también al pobre, al forastero, a la viuda y al huérfano. Y el que reconoce al *otro* como un *hermano*, le ama: respeta y ayuda a su familia, no es violento con su *hermano* ni le mata; le respe-

ta porque reconoce tanto él como su *hermano* son templo del Espíritu Santo; no roba a su *hermano*, no le miente, no piensa ni desea cosas malas para nadie y no tiene envidia ni siente codicia por su *hermano*, precisamente porque **el otro no es un rival** contra el que combatir, **ni es un objeto** para usar y descartar, sino que **la fe convierte al otro en un hermano** al que amar y servir, **un don** que acoger.

Para ayudarte a rezar

Revisa tu vida. Medita cómo estás de amor a Dios y al prójimo. Pídele al Señor la gracia de poder amarle con todo el corazón...

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Éxodo 22, 21–26.

Si explotáis a viudas y huérfanos, se encenderá mi ira contra vosotros.

La misericordia, especialmente con las personas desvalidas (pobres, huérfanos, viudas, forasteros) es una característica de la Ley de Dios. **Para amar a Dios con autenticidad es preciso amar a los hijos de Dios**, y, especialmente, a sus preferidos los pobres y débiles.

Salmo 17, 2–4. 47–51. **Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.**

En este salmo David da gracias a Dios por la liberación y la victoria. Dios es fuerte. **El hombre encuentra la salvación cuando ama la alianza (los mandamientos...)**, y encuentra su ruina cuando la rechaza.

2ª lectura: 1ª Tesalonicenses 1, 5c–10.

Abandonasteis los ídolos para servir a Dios y vivir aguardando la vuelta de su Hijo.

San Pablo felicita a la comunidad de Tesalónica por el modo como aceptó la proclamación del Evangelio. Así se ha convertido en un testimonio de fe para otras comunidades. Su testimonio es misionero, pues ha servido para una proclamación más rápida y eficaz de la Palabra. **Semejante aceptación de la Palabra** se debe a que fue Dios quien los eligió, y recuerdan que la actividad de fe, el esfuerzo del amor y el tesón de la esperanza que mantienen y son invitados a acrecentar, **no se debe a una palabra humana, sino a la fuerza del Espíritu que actúa.**

Puedes leer *1 Tesalonicenses* 4, 13–14.

Evangelio: Mateo 22, 34–40.

Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo.

Las palabras de Jesús resuelven la polémica teórica de los judíos sobre cuál es el mandamiento principal de la Ley. En el mandamiento doble del amor a Dios y del amor al prójimo están contenidos todos los demás mandamientos. Toda la aspiración moral del hombre debe tener su origen en una raíz, y estar dirigida a un objetivo, que es el amor. **El hombre no solamente está creado para obedecer a Dios como su señor, sino también para amarle como su padre.** La obediencia se lleva a cabo por medio del amor a Dios. **Dios no quiere esclavos miedosos, sino hijos libres.** El amor a los hombres también debe proceder de la misma raíz. El amor del discípulo no puede encontrar barreras. Su modelo es el amor del Padre, que hace salir el sol sobre buenos y malos.

Puedes leer *Deuteronomio* 6, 4-9; *Josué* 22, 5

Lunes 30	<p>Rm 8,12-17. Habéis recibido un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre). Sal 67. Nuestro Dios es un Dios que salva. Lc 13, 10-17 Mujer, quedas libre de tu enfermedad. Reza por los <i>enfermos</i> y quienes los <i>cuidan</i></p>
Martes 31	<p>Rm 8,18-25. La creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios. Sal 125. El Señor ha estado grande con nosotros. Lc 13, 18-21 Creció, se convirtió en árbol. Pídele al Señor el <i>don</i> de la fe.</p>
Miércoles 1 TODOS LOS SANTOS	<p>Ap 7, 2-4.9-14 Una muchedumbre inmensa de toda nación, razas... Sal 23, 1-6 Éstos son los que buscan al Señor. 1 Jn 3, 1-3 Seremos semejantes a Él. Mt 5, 1-12a Dichosos, los pobres, los limpios, los humildes .. Pídele al Señor el <i>don</i> de la <i>santidad</i></p>
Jueves 2 CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DI- FUNTOS	<p>Mac 12, 43-46 Obrando con gran rectitud, pensando en la resurrección. Sal 121, 1-9 Qué alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del Señor. 1 Jn 3, 14-16 Nosotros hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. Jn 11, 17-27 Yo soy la resurrección y la vida. Reza por tus familiares y amigos <i>difuntos</i></p>
Viernes 3 SAN MAR- TÍN DE PO- RRES	<p>Rm 9,1-5. Quisiera ser un proscrito por el bien de mis hermanos. Sal 147. Glorifica al Señor, Jerusalén. Lc 14, 1-6 Había allí un hombre enfermo. Pídele al Señor que te libere del <i>fariseísmo</i></p>
Sábado SAN CARLOS	<p>Rm 11,1-2a.11-12.25-29. Si la reprobación de los judíos es reconciliación del mundo, ¿qué será su reintegración sino un volver de la muerte a la vida? Sal 93. El Señor no rechaza a su pueblo. Lc 14, 1.7-11 El que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado. Pídele al Señor el don de la humildad</p>

Domingo 5
31° del
TIEMPO
ORDINARIO

Mt 1, 14b-2, 2b. 8-10. Os apartasteis del camino y habéis hecho tropezar a muchos en la ley

Sal 130, 1-3 Guarda mi alma, en la paz, junto a ti Señor.

1 Ts 2, 7b-9. 13 Deseábamos no sólo entregaros el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas.

Mt 23, 1-12 No hacen lo que dicen

Haz oración *por tu familia* y *por la parroquia*

Testigos del Señor: ***Beato Teodor Romza***

Nació el 14 de abril de 1911 en Velykyj Bychkiv, en la región subcarpática, perteneciente al imperio austro-húngaro, en el seno de una familia numerosa y modesta, pero sumamente religiosa.

Su obispo lo envió a Roma para realizar los estudios eclesiásticos (30 de octubre de 1930). Vivió en el Colegio Germánico-húngaro y estudió en la Pontificia Universidad Gregoriana. En 1934, habiendo decidido desempeñar su ministerio sacerdotal en Rusia, se trasladó al Pontificio Colegio Ruso.

Recibió la ordenación sacerdotal el 25 de diciembre de 1936. En julio de 1937 volvió a su país para hacer el servicio militar obligatorio. En 1938 fue nombrado administrador de las parroquias de Bereszova y Alsóbisztra; en 1939, director espiritual del seminario de Ungvár y profesor de filosofía en la Academia.

En 1944 fue nombrado obispo auxiliar del administrador apostólico

de Mukacevo; recibió la consagración episcopal el 24 de septiembre de ese año.

En 1946 fue nombrado administrador apostólico de dicha circunscripción eclesiástica. No se amedrentó frente a las graves e insistentes amenazas de los comunistas, que no toleraban la actividad de la Iglesia greco-católica y estaban decididos a aniquilarla y a cancelar todos los vínculos de la Iglesia ucraniana con la Santa Sede, propugnando su adhesión a la Iglesia ortodoxa rusa.

El proyecto comunista se vio frenado por la firmeza del prelado. Después de muchas vejaciones físicas y morales, el 27 de octubre de 1947 sufrió un grave atentado automovilístico. Fue ingresado en el hospital de Mukacevo, en el que murió envenenado el 1 de noviembre de 1947.